

## BIENAVENTURANZAS DE LA FAMILIA

Bienaventurada la familia que reza: allí estará presente Dios.

Bienaventurada la familia que santifica el domingo: esta familia se reunirá un día en la Fiesta del Cielo.

Bienaventurada la familia que rechaza las diversiones vulgares, mundanas y ajenas a Dios: allí reinará la alegría.

Bienaventurada la familia donde se evita la blasfemia, las malas conversaciones, las lecturas peligrosas y los programas inmorales de televisión: la bendición de la paz estará en cada corazón.

Bienaventurada la familia que bautiza a sus hijos sin demora: desde pequeños crecerán como ciudadanos del Cielo.

Bienaventurada la familia que llama al sacerdote para que asista a los enfermos: el sufrimiento y la muerte serán vencidos por la Fe y la Esperanza.

Bienaventurada la familia que aprende el Evangelio y la Doctrina Cristiana: todos madurarán como hijos de Dios.

Bienaventurada la familia donde los hijos obedientes y amorosos son el consuelo de sus padres y donde los padres son ejemplo de temor a Dios: será un nido de paz, un ejemplo de virtud, escuela y signo de salvación para todos.

## **Avisos**

- ✓ Lunes y miércoles de 19:30 a 20:30 h: despacho parroquial.
- ✓ Lunes, miércoles y viernes, de 18:00 a 20:00 h: C. O.F. (centro de orientación familiar).
- ✓ Miércoles de 19:45 a 21:00 h: reunión grupo Renovación Carismática
- ✓ Jueves de 19:30 a 20:00 h: exposición del Santísimo.

Horarios de misas -Días laborables: 9:30 y 19:00 h.  
- Domingos y festivos: 10, 11, 12, 13 y 19 h.

### **Parroquia de la Santísima Trinidad**

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

16 de febrero de 2025

## **Domingo 16 febrero: VI Del Tiempo ordinario (Evangelio Lucas 6, 17.20-26)**

La enseñanza de Jesús en este pasaje nos invita a mirar nuestra vida desde una perspectiva radicalmente diferente, una que a menudo desafía nuestras ideas preconcebidas de éxito y felicidad. Él nos habla de las bienaventuranzas, mostrando cómo el Reino de Dios no sigue las lógicas del mundo. Nos dice que la verdadera bendición no se encuentra en el tener, sino en el ser; no en acumular, sino en vivir desde la plenitud del amor y la entrega. Es un mensaje que nos consuela en nuestras pobreza, en nuestras lágrimas, en nuestra sed de justicia, recordándonos que en esos momentos somos especialmente acogidos por el corazón de Dios.



Jesús también nos ofrece un desafío, no conformarnos con lo aparente ni buscar nuestra seguridad en aquello que perece. Nos advierte de los peligros de una vida centrada en las riquezas, en el reconocimiento fácil, en una felicidad superficial que ignora las necesidades de los demás. Nos invita a ser conscientes de nuestras elecciones, a vivir con un corazón libre, y a construir nuestra felicidad sobre lo que verdaderamente perdura: el amor, la justicia y la comunión con Él y con los demás. Las bienaventuranzas son un camino para vivir el presente con sentido y esperanza.

**Desde la fe:** Este Evangelio nos llama a confiar en la providencia de Dios, especialmente en los momentos de dificultad. En la pobreza, el dolor o el rechazo, encontramos a un Dios que nos promete su presencia y su consuelo.

**Desde la esperanza:** Nos anima a mirar más allá de las circunstancias actuales, sabiendo que el Reino de Dios es nuestra meta última. Esa esperanza nos da fuerza para perseverar y transformar nuestra realidad.

**Desde la caridad:** Las bienaventuranzas nos invitan a ser solidarios, a compartir con generosidad, y a consolar a los que lloran. Nos recuerdan que estamos llamados a ser instrumentos de paz, justicia y amor en un mundo que tanto lo necesita.

**VI Domingo de Tiempo Ordinario**

## PRIMERA LECTURA

**Maldito quien confía en el hombre; bendito quien confía en el Señor**

Lectura del libro de Jeremías 17, 5-8

Esto dice el Señor:

«Maldito quien confía en el hombre, y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor.

Será como un cardo en la estepa, que nunca recibe la lluvia; habitará en un árido desierto, tierra salobre e inhóspita.

Bendito quien confía en el Señor y pone en el Señor su confianza.

Será un árbol plantado junto al agua, que alarga a la corriente sus raíces; no teme la llegada del estío, su follaje siempre esta verde; en año de sequía no se inquieta, no dejará por eso de dar fruto».

Palabra de Dios.

## SALMO RESPONSORIAL Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6

**R/ Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.**

Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche. **R/**

Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin. **R/**

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebatada el viento.  
Porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal. **R/**



novabella.org

## SEGUNDA LECTURA

**Si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 12. 16-20

Hermanos:

Si se anuncia que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; y, si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido, seguís estando en vuestros pecados; de modo que incluso los que murieron en Cristo han perecido.

Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo solo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad.

Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

Palabra de Dios.

## ALELUYA Lc 6, 23ab

Alegraos y saltad de gozo - dice el Señor -,  
porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

## EVANGELIO

**Bienaventurados los pobres. Ay de vosotros, los ricos**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, Jesús bajó del monte con los Doce, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía:

«Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque ya habéis recibido vuestro consuelo.

¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis!

¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que vuestros padres hacían con los falsos profetas».

Palabra del Señor.